

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Secretarias, un vacío en el relato cultural

S. C. L.

Ser leal y tener poco ego no son defectos, pero en un oficio que nació para hombres pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra y así sigue hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter o un rol impuesto y aprendido. [...] Por eso es tan llamativo que cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor, solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal y no como un posible abuso laboral ligado a la feminización histórica de su trabajo.

***Puntuar
de otra
forma***

(*El País-Babelia*, 04.07.26, 15).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos siete cambios de puntuación. Veamos ambas versiones:

Ser leal y tener poco ego no son defectos, pero en un oficio que nació para hombres pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra y así sigue hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter o un rol impuesto y aprendido. [...] Por eso es tan llamativo que cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor, solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal y no como un posible abuso laboral ligado a la feminización histórica de su trabajo.

Ser leal y tener poco ego no son defectos[;] pero —en un oficio que nació para hombres[,] pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra[,] y así sigue— hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter o un rol impuesto y aprendido. [...] Por eso[,] es tan llamativo que —cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor— solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal[,] y no como un posible abuso laboral ligado a la feminización histórica de su trabajo.

1) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma previa a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Ser leal y tener poco ego no son defectos, **pero** en un oficio que nació para hombres pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra y así sigue, hay que preguntarse hasta qué punto...

Ser leal y tener poco ego no son defectos[;] **pero** —en un oficio que nació para hombres, pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra, y así sigue— hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter...

“Normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque* (y, menos frecuentemente, *sino*) cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 353). Por otra parte, creemos que la pausa que debe hacerse antes de **pero** está mejor reflejada por el punto y coma (la coma resulta más débil).

2) Para este segundo problema de puntuación realizaremos dos acciones sucesivas. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Ser leal y tener poco ego no son defectos, pero en un oficio que nació para hombres pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra y así sigue, hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter...

Ser leal y tener poco ego no son defectos, pero[,] en un oficio que nació para hombres pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra y así sigue, hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter...

Ser leal y tener poco ego no son defectos; pero —**en un oficio que nació para hombres, pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra, y así sigue**— hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter...

2.1) Completamos, con la primera coma, el aislamiento como inciso de **en un oficio que nació para...**, complemento circunstancial de lugar situado entre **pero** y **hay que preguntarse**, verbo de la oración encabezada por **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ser leal y tener poco ego no son defectos, **pero** en un oficio que nació para hombres pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra y así sigue, **hay** que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter...

Ser leal y tener poco ego no son defectos; pero[,] **en un oficio que nació para hombres, pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra, y así sigue**, hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo...

“Se escribe coma tras **pero** u otra conjunción adversativa cuando inmediatamente después se abre un inciso o aparece cualquiera de las secuencias que se aísla por comas del resto del enunciado (interjecciones, vocativos, oraciones subordinadas, etc.)” (*Ortografía...* 2010: 328). En nuestro texto, la longitud es un factor determinante.

Reproducimos nuestra propuesta:

Ser leal y tener poco ego no son defectos; pero[,] **en un oficio que nació para hombres, pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra, y así sigue**, hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo...

En este caso, la coma posterior la conjunción **pero** no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso). Por ello, la pausa se hace antes de la conjunción **pero** (palabra prosódicamente átona, sin acento), y esta conjunción se unirá a las tres palabras siguientes, y las cuatro se leerán como si fueran una sola, aunque con dos sílabas tónicas (como los verbios en *-mente*).

Podríamos representarlo así:

no son defectos, pero, en un oficio...
nóson deféctos / peroenúnoficio.

2.2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Ser leal y tener poco ego no son defectos, pero, en un oficio que nació para hombres pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra y así sigue, hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter...

Ser leal y tener poco ego no son defectos; pero —**en un oficio que nació para hombres, pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra, y así sigue**— hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Proponemos puntuar antes de la conjunción **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ser leal y tener poco ego no son defectos, pero en un oficio que nació para hombres **pero** se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra y así sigue...

Ser leal y tener poco ego no son defectos; pero —en un oficio que nació para hombres[,] **pero** se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra, y así sigue—

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque*, *sino (que)*”. Por ejemplo: *Hazlo si quieres, pero luego no digas que no te lo advertí (Ortografía... 2010: 326).*

4) Proponemos puntuar ante la conjunción **y** que encabeza una oración con sentido adversativo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Ser leal y tener poco ego no son defectos, pero en un oficio que nació para hombres, pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra y así sigue hay que...

Ser leal y tener poco ego no son defectos; pero —en un oficio que nació para hombres, pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra[,] y así sigue— hay que...

Según la normativa, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (Ortografía... 2010: 324). Veamos tal equivalencia en nuestro texto (problema diferente es la repetición de **pero**):

Ser leal y tener poco ego no son defectos; **pero** —en un oficio que nació para hombres, ~~pero~~ y se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra[,] **pero** así sigue— hay que...

5) Proponemos aislar el conector **por eso**, situado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por eso es tan llamativo que cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor, solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal y no como un posible abuso laboral ligado a la feminización...

Por eso[,] es tan llamativo que —cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor— solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal, y no como un posible abuso laboral ligado a la...

Según la normativa, “los conectores ofrecen información sobre cómo debe ser interpretado el segmento sobre el que inciden en relación con el contexto precedente”. Además, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma y precedidos de cualquiera de los signos delimitadores principales [coma, punto y coma o punto]” (*Ortografía...* 2010: 343-344).

Entre los conectores consecutivos e ilativos, la normativa menciona *así pues, en consecuencia, entonces, por consiguiente, por (lo) tanto...* (Ortografía... 2010: 343). En similar línea, agregamos **por eso**, *por esto* y *por ello*, conectores causales.

Según Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.) (1), **por eso** “introduce una información ya conocida o presupuesta (que no se plantea como nueva) y la presenta como resultado o consecuencia del miembro previo, al que señala ahora como la causa explicativa de dicha consecuencia. La importancia informativa recae más en el primer miembro (la causa) que en el segundo (la consecuencia)”.

(1) Briz, A., Pons, S. y J. Portolés (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español*. En línea, www.dpde.es

6) Para este sexto problema de puntuación también ejecutamos dos acciones sucesivas. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Por eso es tan llamativo que cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor, solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal y no como un posible abuso laboral ligado a la feminización...

Por eso es tan llamativo que[,] cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor, solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal y no como un posible abuso laboral ligado a la feminización...

Por eso, es tan llamativo que —**cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor**— solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal, y no como un posible abuso laboral ligado a...

6.1) Completamos, con la primera coma, el aislamiento de ***cuando aparecen*** [***las secretarias***], oración temporal situado entre ***que*** y ***solo se haya entendido*** verbo de la oración. Reproducimos ambas versiones:

Por eso es tan llamativo ***que cuando aparecen*** [***las secretarias***]
en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor,***solo se haya entendido*** lo “personal” como algo carnal...

Por eso, es tan llamativo ***que[,] cuando aparecen*** [***las secretarias***]
en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor, solo se haya entendido lo “personal” como algo...

“Como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada”. Sin embargo, “puede optarse por no delimitar entre comas una subordinada incrustada”. Además, “esta opción es frecuente en enunciados [contextos] breves, como *Piense que mientras esté en la autopista está seguro*; pero, sobre todo, en los enunciados cuyo primer nexos subordinante [o sea, ***que***] va precedido por coma u otro signo delimitador principal [no es nuestro caso]” (*Ortografía...* 2010: 341-342).

Reproducimos nuestra propuesta:

Por eso, es tan llamativo que[,] **cuando aparecen [las secretarías] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor**, solo se haya entendido lo “personal” como algo...

Sin embargo, en este caso, la coma posterior la conjunción **que** (la que hemos añadido) no se interpreta como pausa (indica que se inicia un inciso). Por ello, la pausa se hace antes de la conjunción **que** (palabra prosódicamente átona, sin acento), y **que** se unirá a las dos palabras siguientes, y las tres se leerán como si fueran una sola.

Podríamos representarlo así:

que, cuando aparecen
quecuandoaparécen.

es tan llamativo que, cuando aparecen
éstan llamatívo / quecuandoaparécen.

6.2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso que contiene una coma interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Por eso es tan llamativo que, cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor, solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal...

Por eso, es tan llamativo que —**cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor**— solo se haya entendido lo “personal” como algo...

Recordemos que “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

7) Proponemos puntuar ante la conjunción **y** que encabeza una oración con sentido adversativo. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Por eso es tan llamativo que [...] solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal **y no** como un posible abuso laboral ligado a la feminización histórica de su trabajo.

Por eso, es tan llamativo que [...] solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal[,]**y no** como un posible abuso laboral ligado a la feminización histórica de su trabajo.

Por eso, es tan llamativo que [...] solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal[,]**pero no** como un posible abuso laboral ligado a la feminización histórica de su trabajo.

Según la normativa, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (Ortografía... 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones:

Ser leal y tener poco ego no son defectos, pero en un oficio que nació para hombres pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra y así sigue hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter o un rol impuesto y aprendido. [...] Por eso es tan llamativo que cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor, solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal y no como un posible abuso laboral ligado a la feminización histórica de su trabajo.

Ser leal y tener poco ego no son defectos; pero —en un oficio que nació para hombres, pero se feminizó al máximo cuando hizo falta mano de obra, y así sigue— hay que preguntarse hasta qué punto la lealtad es un rasgo de carácter o un rol impuesto y aprendido. [...] Por eso, es tan llamativo que —cuando aparecen [las secretarias] en novelas, *thrillers* o en esa otra forma de ficción que es el rumor— solo se haya entendido lo “personal” como algo carnal, y no como un posible abuso laboral ligado a la feminización histórica de su trabajo.

